

El Luchador

Diario Republicano fundado por Juan Botella Pérez

Año XXII Num. 7079 ALICANTE Jueves 1 de Marzo de 1934

Redacción Administración y Talleres, Sagasta, 55

Apartado de Correos. 171 Teléfono n. 1621

Clima de Alicante

Temperatura de hoy
Máxima a la sombra . . . 11'0
Mínima durante la noche. 3'6
Humedad relativa . . . 50'
Cantidad de lluvia . . . 0'0

(FRANQUEO CONCERTADO)

SUSCRIPCIONES

Alicante, un mes. . . 2 pta.
Provincias, trimestre . 7,50 »

Precio del ejemplar 10 céntimos

HA DIMITIDO EL GOBIERNO

Por indicación del Jefe del Estado la crisis es total

Esta tarde han comenzado las consultas

Se ha producido la crisis esperada e inevitable

Fuimos los primeros anoche en dar la noticia de la crisis, noticia que dimos ya en nuestra primera edición y que por lo tanto llegó anoche mismo a toda la provincia.

Aunque esperada, la crisis produjo impresión en todas partes y se comentó apasionadamente en las tertulias nocturnas, por las derivaciones que en la ruta de la República pueda producir. Coincidían todas las apreciaciones en la necesidad de una actuación viva y eficaz de los republicanos auténticos, advirtiendo el peligro que puede suponer insistir en esta derivación hacia la derecha que seña el ahogo de la República y finalmente su anulación.

El diario «Luz» expone su criterio en estas acertadas palabras:

«Desde estas columnas, sinceras e igualmente cordiales para todos los republicanos, damos la voz de alerta. En esa forma no se puede afrontar una crisis tan delicada como la que se avecina. Ya es magistrado del Tribunal Supremo el señor Alarcón, el famoso juez de la Dictadura, involudable por muchos conceptos. Se indica al mismo señor Alarcón para director General de Seguridad del Gobierno de derechas. Citamos el caso como síntoma. Sería una nueva posición que perdería el régimen. Pronto, muy pronto las perdería todas.»

Las derechas se muestran dispuestas a apretar el cerco, forzar el asalto y conquistar todas las posiciones. Una buena mañana, los republicanos saldrán camino de Chafarinas o de la Guinea española, conducidos entre milicianos de Acción Popular, por orden del juez Alarcón o de cualquier otro refugio de la Dictadura, y no sabemos qué sentimiento será el que entonces levante más el pecho de los republicanos, si la ira, la desesperación o la vergüenza.

Aun es tiempo de entablar la lucha donde la tienen planteada los asaltantes. Ante las alturas del Poder, allí donde están la máxima defensa y las mayores responsabilidades del régimen, no hay que desartar del frente que las derechas atacan con brío. Sin renuncias ni diferencias, hay que acudir, al contrario, con todas las reservas, con todas las posibilidades que puedan permitir el libre juego no ya de defensa, sino de contraataque y consolidación definitiva y normal del régimen.»

Horas antes de producirse la crisis, escribía nuestro distinguido colaborador Isaac ABEYTUA, las impresiones que en el correo de ayer nos envió y que publicamos en este número, por no haber perdido actualidad.

Gestos y muecas de Madrid

“Tú también ¡Bruto!”

Dijo ayer Lerroux que el Gobierno está bien vivo y que no piense nadie en hacerle los funerales. ¡Vivo, pero ya revoltea sobre él, con su perfil de cuervo, el señor Cambó!... ¡Vivo y ya se están repartiendo la herencia del jefe sus presuntos herederos! En cuanto a los funerales ¡tan mlope es don Alejandro que no vé que se los están haciendo en vida!

La verdad es que si el Gobierno dura es por que todavía no saben sus enterradores como darle la puntilla. Dudan entre decapitarlo en el salón de sesiones, mediante una votación adversa, o descuartizarlo mañana en la reunión de la minoría radical, exteriorizando el cisma latente.

El segundo procedimiento le agrada más. Una gerota en el domicilio llevaría otra vez a Lerroux al ostracismo y la combinación que las derechas premeditan necesita como figura decorativa a don Alejandro. Sin él como aglutinante—y como editor responsable—¿quien podría ponerse al frente del instrumento cauteosamente contrarrevolucionario que conviene a Gil Robles, mientras llega el momento de presentarse a cara descubierta? Surgirán en toda su desnudez las rivalidades que hoy procuran

disimularse. Alba y Melquíades se disputarían la presidencia. El grupo emilianista pediría cuatro o cinco carteles. Martínez de Velasco creería que le postergaban, si no se le nombra vicepresidente del Consejo.

Es mucho más seguro la puñalada de gracia, asendada en la sección quinta del Congreso. Con ella se consigue inutilizar al Gobierno, amputándole los representantes del republicano histórico, y Lerroux queda útil para realizar los menesteres que de él esperan las derechas, a las que tanto empavorece el desconocido desenlace de una crisis total.

¿Son efectivamente ochenta y siete los diputados radicales comprometidos en la manliobra? Hay quien tacha la cifra de exagerada, pero no serán muchos menos. El partido radical, al menos en su exponente parlamentario, es, actualmente un mosaico de talas y tribus totalmente desahucados de la República. La mayoría ha escogido la etiqueta lerrouxista para poder operar con mayor desenvoltura, sin suscitar la indignación del país. Pero basta ver quienes dirigen la conjura para advertir a que móviles obedecen. Unos—Emiliano

Iglesias, Peire, los mallorquines—son amigos incondicionales de March; otros—los andaluces y los extremeños—son antiguos caciques conservadores o liberales, que no creen necesaria una restauración monárquica para restablecer su dominio absoluto sobre los siervos de la gleba; otros, por ejemplo ese Roig Ibáñez, que hoy se muestra partidario de alzar la horca permanentemente en España y de revisar la Constitución para adaptarla al gusto clerical, son monárquicos que apenas ocultan sus ideas; otros—Pérez Madrigal los encarna como nadie—están dispuestos a servir sucesivamente en todas las mesnadas, con tal de no hundirse de nuevo en el anonimato y en la inopia, de donde los sacó el azar o un político mal conocedor de los hombres.

Gentes de esta condición son los que pondrán mañana el puñal al pecho a Lerroux, que probablemente no se emocionará mucho ante el supuesto ataque, ni emulará a César, recordando a Bruto, aunque los sublevados sean, casi todos, hijos espirituales suyos.

Isaac ABEYTUA

(Prohibida la reproducción.)

Crisis total

El Jefe del Estado pide que la crisis sea total para poder celebrar consultas

Lerroux presenta la dimisión de todo el Gobierno

Madrid, (teléfono). — A las once en punto y cinco de esta mañana fué a Palacio el jefe del Gobierno a dar cuenta a S. E. de que se había producido la crisis parcial limitada a las dimisiones de los ministros de Gobernación y de Hacienda, y pedía su conformidad para sustituirlos.

El señor Alcalá Zamora en vista de la importancia de las carteras dimitidas ha manifestado al jefe del Gobierno la conveniencia de que la crisis fuera total, para poder desarrollar a fondo un período de consultas que consideraba conveniente.

En su visita el señor Lerroux ha presentado la dimisión de todo el Gobierno.

Esta tarde comenzarán las consultas.

PANORAMAS MADRILEÑOS

Callejón sin salida

Ni más ni menos que en los dorados tiempos de la monarquía, la política se hace en todas partes menos en el Parlamento. No porque la frase sea vieja Parlamento es el escenario donde se le representa al país la

comedia que previamente han ensayado los faranduleros entre bastidores. Claro que esto solo puede suceder en los Parlamentos viejos, decrecidos, desacreditados, carentes de toda autoridad ante el pueblo, formado por histriónes sin responsabilidad y sin auténtica representación. En esos casos, la política nacional se dirige—como ahora sucede—en corrillos, tertulias, conciliábulos, regateos, mixtificaciones. La vida española fluye caudalmente, a raudales, en la calle; mientras, el Parlamento, aislado, solo, frío, semeja una isla abandonada a la que se acogieron unos cuantos naufragos. El pueblo siente, vive, vibra con hondas inquietudes; pelea con afán defendiendo unos intereses, luchando por estas o las otras ideologías; discute a gritos en las aceras, en los cafés, en las Sociedades; lee y comenta los discursos; ensalza o inxepa a los caudillos; siente la fiebre del momento histórico gravísimo que vive... Y frente a estos torres de energía que brotan con furia geológica, el Parlamento, frío, yerto, sin prestigio, sin una sola vibración, sin emoción alguna que dé fe de su vida, se agosta y se descompone como un cadáver.

Jamás se ha sentido como ahora, en estos momentos, la inminente sensación de un algo desconocido y profundamente dramático que nos amenaza a todos. Todas las fuerzas se unen, se apifian apresuradamente, disponiéndose a entrar en un combate que nadie sabe cuando surgirá ni quien lo provocará, pero del que todo el mundo está bien cierto que alcanzará proporciones de tragedia. Los patronos forman un frente único y trampan un lockout que deje en la calle a miles de obreros. Los obreros preparan otro frente único y organizan un movimiento revolucionario a fondo contra el régimen. Se cierran fábricas e industrias. En el campo, los jornaleros pierden de hambre y de frío. Se sabe que ambas partes poseen armamentos como quillás no los tuvieron los ejércitos hace algunos años: pistolas, fusiles, ametralladoras, explosivos... ¿Y qué hace el Parlamento ante estos augurios? ¿Cómo los resuelve? ¡Ah! Pues... se entrega a discutir placidamente, día tras día, como si estuvieramos en el mejor de los mundos, el traspaso de los servicios de Sanidad. Pero, eso sí: las derechas tienen un programa magnífico, formidable: conceder la amnistía a los diez de Agosto y sacar adelante los haberes del Clero. Con esto, por lo visto, el país será feliz. Con que la sanidad dependa de trabajo y con que los curas estén a cargo del Estado, como en tiempos de la monarquía, ya se han resuelto todos los problemas. Nunca hemos presenciado mayor inconsciencia ni más desafortada insensatez.

Marcelino DOMINGO

Madrid.

Anúnciese
y propague
EL LUCHADOR

A PROPOSITO DE UNA MUERTE

Fisonomía del neutral

La muerte del rey Alberto de Bélgica, ha resultado, en general, comentarios de simpatía en torno a su figura, aun dentro de aquellos sectores que repudian por principio la significación política de todo monarca. ¿Qué había en el rey Alberto para que su persona se destacase con nobleza en el cuadro de tantos monarcas que no dejaron más que odio, olvido, indiferencia?

Para nosotros, el rasgo que define, al rey muerto fué que no supo, ni quiso ser, neutral. Llegado el instante crítico de la guerra europea, no se detuvo demasiado a medir su fuerza antes de adoptar una actitud clara, y la tomó valientemente. Las aptitudes claras son siempre simpáticas, porque definen al anticuo, al hombre que no sabe encogerse de hombros. Frente a las luchas humanas que a él le tocan directamente puesto que figura dentro de la especie; al que nada le escuda el bulo escondiéndose tras el propio egoísmo: «A mí que no me metían en danzas. Yo soy neutral.»

No; no podemos ser neutrales. En vano es también que pretendamos fabricar la torre de Babilonia. Aquí en España donde la querubina—resaca, sin duda, del viejo sicarismo español—tiene categoría de insignie virtud, y se le llama hábil, discreto, conciliador, etc., etc. al individuo sin convicción ninguna, como no sea la de procurar su exclusivo beneficio; aquí donde media el hipocrita, el calculista frío, incapaz de apasionarse por nada, cada día hemos de sentirnos más antineutrales.

En modo alguno podemos declararnos indiferentes a las contiendas de la sociedad en que vivimos. Cuando la lucha está planteada entre una parte que quiere conservar a toda costa sus privilegios y la que representa esa angustia de la calle, latente siempre, pero que a veces se pone de manifiesto con los más trágicos perfiles, y ahora es el niño de trece años que se pega un tiro porque en la casa no hay qué comer, o la madre que se deja asfixiar con sus hijos por no sufrir el suplicio de verlos morir de hambre ante sus ojos; cuando esto sucede dentro de la sociedad en que vivimos, no podemos ser neutrales sin ser un poco responsables de esas miserias. Podemos adoptar una actitud estoica ante lo irremediable, pero no hay duda ninguna de que todo ser humano tiene derecho a su parte en la vida, y que somos nosotros y

no la divinidad—reservada, si existe para las tribulaciones de ahora—quienes hemos de resolver esta cuestión de que a nadie falte el pan que sobra en el mundo.

Encogerse de hombros y decir: «Yo soy neutral, mientras desfila ante nuestros ojos la visión de los chamizos que en las personas viven como bestias; de los hogares oscuros de la clase media; de las mujeres con los tacones torcidos y la cabeza floja, mientras los grandes estafadores del mundo pasean sus queridas como animales de lujo; encogerse de hombros ante el niño sin escuela, y el que se tiene que ganar la vida antes de tiempo, el niño de la fábrica, el niño de la emigración, fruto de una sociedad sin conciencia que sólo muy de tarde en tarde, como al presenciar el caso de esa criatura que se destruye el corazón de un balazo, advierte que todo ese dolor existe aunque vuelva a olvidarlo en seguida; declararse neutral frente a esto, decimos, es tanto como declararse al margen de la especie humana.

El hombre que se dice neutral es casi siempre el de dos caras, neutral nada más mientras dura la pugna que él elude, para acudir después en socorro del vencedor, a título de no haberle combatido. Son los que se avienen con todas las situaciones que no le perturban su situación cómoda en la vida.

Esa neutralidad es repugnante. Hay que combatir por algo, aunque podamos caer en el error, porque desde el error podremos ver dónde está la verdad y salir a conquistarla con igual denuedo.

Lo peor de este momento de España no es, a nuestro juicio, la actitud de los que proclaman claramente sus doctrinas y sus intenciones, sino la de los cuacos que intrigan, estorban, maniobran amparados en su neutralidad, y siguen enturbiando la vida española, sin dejar que fluya su caudal con toda la fuerza y la limpieza precisas para hacer fecunda la historia de un pueblo.

El neutral es la piedra puesta en el curso de la corriente. Debajo, lodo y gusanos.

Y esta es la lección que podemos deducir para este momento de España: el considerar la figura de un hombre que no quiso ni supo ser neutral en una hora crítica para la vida de Europa y del mundo.

Angel LAZARO

Orientaciones.—La economía valenciana

No sé si los valencianos habrán olvidado la campaña que el año anterior se hizo contra el Gobierno que cumplía una misión que el Gobierno presente no cumple: gobernar. Yo sí me acuerdo. Fué una de las campañas de injurias, de violencias, de desacatos mayor que sufrimos. Todas las ofensas se consideraron lícitas contra nosotros. Llegó a juzgárenos como un Gobierno enemigo, detentador del puesto y sometiendo, contra la voluntad de sus ocupantes, una tierra de ocupación.

Aquí tengo sobre mi mesa, desahucados, los recortes de periódicos, las referencias de las Asambleas, los telegramas. En los periódicos se nos atribuía, principalmente a mí, la ruina de la Economía valenciana. En las Asambleas, a las que acudían los alcaldes, se acordaba, después de befiarla con los adjetivos más irritados y humillantes, desentenderse del Poder central, romper las amarras y proceder los productos valencianos con tal independencia. En los telegramas se transmitían estos acuerdos transidos de irreverencia e indisciplina. Preocupado yo, más que los que gritaban, de su problema, requeri a los interesados para que se trasladaran a Madrid. A excepción de un número reducido, los demás se negaron.

¿Qué tenían que hacer ante el Gobierno? No—argumentaban—. Que sea el Gobierno el que venga a Valencia si le interesa saber cual es nuestro pensamiento y nuestra decisión. Cuando, al fin, se decidieron a revocar su propósito primero y se trasladaron a Madrid, en aquella reunión alborotada que se celebró en el teatro María Guerrero, se evidenció un estado de espíritu insumiso, incomprensivo e incomprensible. ¿Es que era yo el causante de que, por su tamaño, su presentación o su propaganda, la naranja de Jaffa fuera una competidora peligrosa de la naranja valenciana? ¿Es que tenía yo la culpa de que el consumidor inglés, ante la desilusión que la naranja helada, enviada suicidamente un año y otro, le había producido, hubiera inclinado su preferencia hacia otros frutos, y los albaricoques y las ciruelas sustituyeron ya a la naranja? ¿Es que era yo el responsable de la crisis económica universal que, en Inglaterra, como en el resto del mundo, determinaba una reducción del consumo y que este hecho se percibiera principalmente en aquellos artículos que no podían considerarse de primera necesidad? ¿Es que, respecto a la cebolla, era yo el causante del impuesto del 10 por 100 valorem con que Inglaterra desde 1931 gravaba su entrada; y de los aranceles casi prohibi-

tivos de Hoover en los Estados Unidos; y de que el Canadá, en vez de comprar en España, comprara en Norteamérica; y de que la Argentina, por el bloque de divisas, nos hubiera desplazado; y de que Francia, contingenciada, redujera considerablemente el volumen de su importación; y de que Suecia y Noruega señaláran de algún tiempo a esta parte su preferencia por Holanda? O no sabían nada de esto quienes me inculpan, y si no conocían las causas, no podían, en justicia, imputarme los efectos; o lo conocían, y en este caso, a sabiendas, cometían una inculcable injusticia.

Pero yo no estoy ya en el ministerio de Agricultura. Ni en el de Industria y Comercio. No estoy en ellos desde hace muchos meses. No estoy siquiera en el Parlamento, donde no se ha pronunciado ahora una sola palabra sobre el estado actual de la Economía valenciana. ¿Es que está ya fuera de todo peligro y pujante la riqueza de Valencia? ¿Es que el señor Samper, que tan exigente e intemperante se mostró en la Asamblea del teatro María Guerrero, ha conseguido que no quede en los árboles una naranja, ni en los almacenes una cebolla, y todo a precios astronómicos, ha embarcado en barcos de oro para el extranjero? ¿Es que el señor Lambies, tan callado en este momento en todas las tribunas, ha satisfecho todas sus promesas y con sus correligionarios en el Gobierno ha podido conseguir cuanto nosotros le fué imposible? ¿Es que aquellas Cámaras y aquellos alcaldes que cominaban al Gobierno en el que yo, en este caso tenía la mayor responsabilidad, por su proceder, se encuentran tan satisfechos, por sus resultados, del proceder del Gobierno actual, en el que Valencia tiene tan destacada representación, que no necesitan publicar un manifiesto de aquellos insultantes que publicaban; ni celebrar una Asamblea de aquellas tumultuarias que celebraban; ni enviar un telegrama de aquellos irreverentes que enviaban? Ante esa conducta de hoy, quieta, disciplinada, silenciosa, en tan discordante oposición con la de ayer, altiva e insultante, yo he querido comprobar la justificación de la de ayer y de la de hoy, en una realidad; la exportación. ¿Es que ayer no se exportaba nada y hoy se exporta mucho? ¿Es que se rompió durante mi permanencia la curva ascendente de la exportación y se ha recobrado ahora? ¿Es que todos los años, hasta el último, fueron años de opulencia; el último, regido por mí, fué de miseria; y vuelve a ser de opulencia el actual? Las cifras valdrán más que todas las

palabras. ¿Y qué dicen las cifras? Esto. Naranjas: en la temporada anterior, comigó en el ministerio, se exportan, hasta la fecha, por vía terrestre, 30.346 vagones, con 187.489 toneladas. ¿Y en esta temporada? Pues, en la temporada actual, sin gobernar ya las izquierdas, 30.228 vagones, con 184.567 toneladas. Es decir, cuando todo eran voces y denuestos contra el Gobierno, salían 118 vagones y 2.922 toneladas más que ahora. Por vía marítima, las cifras son aún más gráficas. En la temporada anterior, se exportaron, hasta la fecha, 5.508.831 cajas; en la temporada actual, sólo se llevan exportadas 4.853.493; o sea 655.338 cajas menos. ¿Es que el aumento de exportación en la cebolla compensa la baja en la exportación de la naranja, y por esto el señor Samper calla, las Cámaras no actúan, la Derecha Regional, tan copiosamente representada en el Parlamento no abre la boca, el señor Lambies no se mueve y nadie se cree en el caso de reproducir la convocatoria a los alcaldes para que se reúnan en Asamblea? Yo tengo ante los ojos la estadística de la penúltima semana, la que va del 5 al 11 de febrero. El año pasado, estando yo en el ministerio, salieron del puerto de Valencia con destino a Inglaterra, 37.597 cajas. ¿Cuántas han salido en la misma fecha del año actual en que ya no gobiernan aquellos hombres que los mudos de hoy consideran, con voces destempladas, funestas para la Economía nacional? Pues han salido 25.830 cajas. O sea, 11.767 cajas menos. Las cifras son categóricas, aplastantes, definitivas. ¿Para qué comentarlas?

No las escribo yo con el alborozo del que pudiera sentirse vengado. No. No tengo yo un espíritu miserable. Les escribo con pena, porque ellas evidencian, cómo influye en nuestra Economía mundial, y cómo ella daña una de las zonas de la agricultura española, donde el esfuerzo humano, creador, laborioso y artista, está más calificado por su jerarquía y es merecedor de un mayor rendimiento. No las escribo para lanzarlas a la cara de aquellos que, con justicia ostensiblemente, hicieron ayer campaña baja de un problema alto; su política local, de una honda preocupación nacional; bandera partidista, de una angustia sagrada; alboroto espectacular, de un hecho dramático que pedía palabras serenas, disciplinas viriles y silenciosa meditación; hicieron, en fin, exigencia de responsabilidades ajenas de lo que demandaba entrar cada uno en la entraña viva y sensible de su propia responsabilidad y en ella, apretar, etarmentar y enmendar.

CORTE Y CONFECCION

Academia "SARRIA"

MEÑEZ NUÑEZ 30, 1. y 32, 2.

El planteamiento de la crisis motiva comentarios y cábalas de distinta tendencia

Después de haberse dado cuenta de la crisis al Parlamento, ha comenzado sus consultas el Presidente de la República

Se plantea la crisis

tiendo el paro forzoso, dando cauces al dinero que, detenido en las cajas de los Bancos, es peligrosísimo explosivo; este, buscando cauces parlamentarios a grandes fuerzas sociales que, no sintiéndose representadas en las Cortes, derivan abandonadas a sí mismas por rutas de violencia. El señor Alba ataca el daño por su parte económica, queriendo que capital y trabajo se restituyan a sus respectivos terrenos. El señor Martínez Barrio, callando más hondo, —a nuestro juicio— aspira a resolver previamente el problema político de la lucha clasista a que ambas partes están entregadas.

¿Quién tiene razón? Nosotros, un poco pesimistas ante la realidad, creemos que quizás sea tarde para las dos fórmulas. Son ya muchos los agravios inferidos mutuamente entre capitalistas y trabajadores para poder razonadamente esperar, no ya una avenencia, sino ni siquiera una tregua. Es ya también mucha la desconfianza que ambas partes tienen en el Parlamento para suponer que ninguna de ellas se someta a su arbitraje. Y no es, por último, menor el descrédito que pesa sobre unas Cortes que en estos momentos se entregan a discusiones baladizas y rifas, bizantinas, para considerarlas capacitadas a discutir tan graves problemas. Pero como no por estar casi desahuciado el enfermo vamos a permitir que se mueran, examinaremos ambos remedios. ¿Se acepta el programa del señor Alba? Es decir: ¿se movilizan los capitalistas por un lado y los trabajadores por otro, para emprender obras nacionales de gran envergadura? Pensamos que si hoy, apenas sin trabajo, surgen a cada paso conflictos entre ambos elementos, el día de mañana, en plena fiebre de producción, los ramos y choques serán constantes y violentos. Es decir: que para abordar el problema económico con probabilidades de éxito es menester atacar y resolver antes justiciariamente el problema social.

Y esta es la orientación señalada por el señor Martínez Barrio. Afianzar, asegurar, remachar las pequeñas conquistas sociales obtenidas por el proletariado en la etapa de las Constituciones, pactando con el obrero una tregua a base del respeto a aquellas conquistas. Evidentemente, el programa es conservador de pies a cabeza; el señor Martínez Barrio no prolonga nuevos avances, sino consolidación de lo logrado. Nada más. Pero, siendo poco, he aquí que el capital no tolera semejante orientación, a la que califica poco menos que de revolucionario, y exige la derogación de todo lo actuado. O lo que es lo mismo: que no tan solo no se presta su acudir al llamamiento del Estado, sino que se coloca, frente a este, en plan de abierta rebeldía, y frente al obrero, en plan de franca lucha. La guerra, pues, entre ambas partes es poco menos que inevitable.

¿Puede evitarse? En épocas en que cada Poder tiene la autoridad y el prestigio debidos, así. Un solo gesto, un leve ademán de cualquiera de ellos es suficiente para que el presunto rebelde se vuelva a la ley, sometiéndose a ella. Pero cuando la única fuerza de un Gobierno reside en sus elementos de choque, porque ha perdido los resortes de su autoridad, porque es un gobierno que marcha a la deriva, por que es un ente que vive de la vida que le prestan sus propios adversarios e crecísimo interés, entonces la guerra social entre las fuerzas políticas es inevitable. Podrá ser sorda, callada, cruenta en los hogares, sin efusiones de sangre en las calles, contentiendo su espantoso dramatismo en las cocinas sin lumbre y en las alcobas sirlechos; podrá estallar violentamente en las calles, entre estampidos de pólvora y explosiones de dinamita, sacando a relucir la tragedia de los muertos tras las barricadas. ¿Qué más da?

Y ante el panorama desolador, ante el porvenir preñado de inquietudes, es sarcasmo cruel advertir un gobierno no sin iniciativas, un Parlamento en que puede ser árbitro un Gil Robles y unos representantes del Poder público que creen resolver el problema de una nación entre sorbo y sorbo de té frente a la sierra adusta.

J. Pastor, WILLIAMS

Madrid.

LEA VD. EL LUCHADOR

Madrid, (teléfono). — A las diez de la mañana ah salido el señor Lerroux de su domicilio, dirigiéndose a la Presidencia del Consejo. Desde allí marchó a Palacio, donde llegó a las once y quince minutos de la mañana.

Los periodistas se entrevistaron con el señor Lerroux, preguntándole: —¿Despacho ordinario o extraordinario? —Ordinario, extraordinario y superextraordinario.

Seguidamente el señor Lerroux penetró en las habitaciones presidenciales.

A las doce y diez minutos, el señor Lerroux abandonó la Cámara presidencial, y volvió a entrevistarse y conversar un rato con los informadores.

Los reporteros al ver nuevamente al señor Lerroux le dijeron:

—¿Crisis? Y el señor Lerroux respondió:

—¡Crisis! —¿Crisis, ¿parcial o total?, inquirieron los periodistas.

—Total —respondió el señor Lerroux—.

Y agregó el jefe del gobierno dimisionario:

—¿Los señores Martínez Barrio y Lara?

—Efectivamente, los ministros de la Gobernación y Hacienda. Pero S. E. ya entendido y me ha convencido, de que la crisis fuera total, por que da la importancia de las carteras dimitidas y por el hecho de existir un precedente en la historia de esta crisis con respecto a cuando ha vacado una cartera, procedía el planteamiento de la crisis total y abrir las consultas. La primera de estas me la hizo el Presidente, como jefe del gobierno y como jefe del partido radical. Y ya ha quedado esta consulta vacuada. Me ha dicho el señor Alcalá Zamora que esta tarde comenzará el período de consultas.

—¿Quién será el primer consultado? Será el Presidente de la Cámara?

—Eso parece lo tradicional, y esa tradición se guardará en este caso. Las consultas no comenzarán hasta esta tarde por respeto al Parlamento, ya que se hace preciso que conozca la crisis que se ha producido.

Un periodista le preguntó:

—En qué términos ha sido su consulta?

—No me es posible decirlo ahora, pero pueden ustedes traducirlo por lo que acabo de decirles.

—¿Volverá usted?

—Si me llaman, desde luego. Yo estoy siempre a la disposición del Presidente de la República.

—¿Puede usted decirnos algo del lance de la crisis?

—Depende de las consultas.

—¿Cree que será extensa la tramitación de la crisis?

—Creo contrariamente, que no, y aún más, que puede quedar terminada entre esta noche y mañana.

—Entonces, su impresión, es que se acabe, ¿verdad?

—Por la manera especial en que se la planteado no creo que sean necesarias grandes tramitaciones, dado el resultado de la voluntad electoral manifestada de manera especial. Por consiguiente, señores, ¡hasta la vista!

Un periodista le dijo:

—Como usted diera, señor Lerroux, ¿estábamos en lo cierto cuando ayer decíamos que los señores Martínez Barrio y Lara estaban dimitidos?

—El que estaba en lo cierto era yo. No puede llamarles la atención que el Presidente del Consejo que se tenía por tal, aunque esté en crisis lo oculte pues de no ser así no merecería el cargo.

CONFERENCIA LERROUX Y ALBA

Desde Palacio Nacional, el señor Lerroux se trasladó a la Presidencia del Consejo de ministros en donde recibió, después de su llegada cerca de la una y quince minutos de la tarde, la visita del Presidente de la Cámara.

Poco después llegó al Palacio de la Castellana el ministro de Marina señor Rocha, quien conversando con los periodistas les dijo que acababa de regresar de Cartagena, y respondiendo a preguntas de los informadores manifestó que ignoraba si iban a reunirse los ministros. Y agregó:

—Vengo para saludar al Presidente e informarme de lo que haya.

—¿Cómo ve usted la situación?

—Yo estoy completamente desorientado.

SE DARA CUENTA A LAS CORTES

A la una y veinticinco minutos de la tarde terminó el señor Alba su conferencia con el señor Lerroux.

Al conversar con los informadores a su salida del Palacio de la Castellana, don Santiago Alba les dijo:

—Habiendo tenido noticias de la crisis me ha parecido natural acudir a conferenciar con el jefe del gobierno.

El señor Alba añadió:

—Esta tarde se leerá en la Cámara la comunicación de la crisis y seguidamente darán comienzo las consultas.

EL MINISTRO DE MARINA

Cuando el ministro de Marina salió de la Presidencia, los periodistas le abordaron, preguntándole si en su entrevista con el señor Lerroux había sido objeto de trato la cuestión política.

El señor Rocha contestó diciendo:

—La visita ha sido de cortesía y para cumplir el encargo personal que me hizo el señor Clavera, de que diese las gracias al señor Lerroux por haberle regalado las insignias de la Orden de la República.

Los periodistas insistieron en saber si el señor Lerroux en su entrevista con el señor Rocha, se había ocupado de la situación política.

El ministro de Marina dimisionario dijo:

—He hablado de esto con el Presidente del Consejo.

—Pronunciadas estas palabras, el señor Rocha se dispuso de los informadores anunciándoles que iba a almorzar con el señor Lerroux y que por la tarde si podía, facilitaría noticias a la Prensa.

LERROUX «EFORICO»

Minutos después de la una y media de la tarde salió el señor Lerroux de la Presidencia.

Al ver a los informadores, dirigiéndose a ellos les dijo:

—¿Pero, otra vez ustedes aquí? Y prosiguió hablando:

—Todavía no me han encargado de formar nuevo gobierno.

Como los periodistas le preguntasen si intentaba realizar alguna gestión, el señor Lerroux respondió:

—Lo lógico es que hasta que el Presidente de la Cámara no reciba comunicación oficial de la crisis, no comiencen las consultas. Como ustedes saben, he recibido la visita de los señores Rocha y Alba. He llamado a los ministros para que vengan aquí de seis a siete de la tarde para cambiar impresiones.

LA CUESTION ES MANDAR

—¿Nos quiere decir en qué términos ha evacuado la consulta que le ha sido formulada por el jefe del Estado?

—Planté la crisis parcial, pero el Presidente de la República me convenció de que debía ser general. A

continación me hizo la consulta obligada, y por razones de modestia, comprenderán ustedes que no dije que la solución soy yo. Yo quisiera marcharme a mi casa, pero por hoy hay que convencerse de que la única solución es el partido radical.

—¿Con un gobierno mayoritario?

—Con un gobierno minoritario, centro, derecha, caudrangular o como ustedes quieran llamarle.

—¿Va usted a reunir a la minoría radical?

—No vamos a estar reuniéndonos

todos los días. Ya en la reunión de ayer quedó aclarado y no necesitamos volver a reunirnos.

—¿Cree usted que será laboriosa la crisis?

—Lo que yo creo es que será tramitada rápidamente.

—¿Será encargado usted?

—No sé. Supongo que la persona que tiene que hacer el encargo, quiere consultar con la almohada y que a mí me dejarán descansar esta noche.

A las cinco comienzan las consultas

El primero en acudir será el Presidente de las Cortes

Las consultas comenzarán por la tarde con el señor Gil Robles, a las cinco de la tarde.

A las cinco y cuarto irá a Palacio llamado por S. E. para evacuar consulta el señor don Julián Besteiro, como expresidente de la Cámara.

El señor Azaña, como expresidente del Consejo, acudirá a Palacio a las cinco y media.

A las seis menos quince minutos está citado por el jefe del Estado, el señor Martínez Barrio, como expresidente del Consejo.

A las siete de la tarde, don Antonio Lara irá a Palacio a entrevistarse con el señor Alcalá Zamora, en calidad de exministro de Hacienda, para informar a S. E. de los presupuestos.

Mañana por la mañana S. E. llamará a consulta a las restantes minorías parlamentarias.

IMPRESION DERECHISTA

La impresión que se tiene es que se formará un gobierno semejante, al dimisionario, con exclusión del señor Guerra del Río además de los señores Martínez y Lara, y en el que se dará una mayor preponderancia a las derechas, pues estas exclusiones obedecen a las presiones hechas por los elementos derechistas cerca del señor Lerroux.

Parece ser que se concederá una cartera a los agrarios del señor Martínez de Velasco, además de la que ya poseen.

Ni la Liga ni los populistas agrarios colaborarán directamente, pero si apoyarán al gobierno que se forme de esta manera, si su tendencia derechista les satisface.

UNA OPINION DE ALBA

Conversando con los informadores, el Presidente de la Cámara señor Alba, ha manifestado:

—Me parece que las derechas han forzado la marcha. Quieren obligar al señor Lerroux a algo a lo que el jefe radical no puede acceder, y pudiera suceder que el señor Lerroux se cansara y no quisiera gobernar, dejando el Poder a las derechas, lo que produciría una situación gravísima. Es decir que el haber obligado al señor Alcalá Zamora a que la crisis fuera total es una habilidad para impedir la aplicación del artículo 75 de la Constitución, que inhabilitaría al segoberno si hubiera sido derogado en favor Lerroux para formar un futuro la Cámara.

HABLA VENTOSA

Los periodistas han requerido la opinión del señor Ventosa, que se ha expresado así:

—La crisis se ha planteado en la forma que debía plantearse. La sustitución de los dos ministros dimisionarios no resolvía nada. La Liga dará su Consejo al Presidente de la República con la expresión leal de su modo de ver las cosas. Es necesario un gobierno Lerroux, que tenga alguna participación de la derecha, pre-

ferentemente de los agrarios. La Liga no quisiera participar ahora del gobierno, ni la C. E. D. A. deseara entrar tampoco en él, pues estas fuerzas deben constituir una reserva para utilizarlas en etapas posteriores. El las circunstancias lo exigieran, la Liga daría un ministro, pero no es ese su deseo. No se tendría la solución en la sustitución de un gobierno por otro en el que entrasen las derechas, sino en el cambio de la estructura ministerial y de la orientación política que se seguía, y eso no lo solucionaba la simple salida de los señores Martínez Barrio y Lara y su sustitución por otros dos radicales aunque fuesen más moderados.

—Un aspecto de gran importancia —ha señalado el señor Ventosa— es que la cartera de Gobernación recaiga en una persona de especiales condiciones. La Liga vería con gusto el nombramiento para Gobernación, del exgobernador de Barcelona, señor Anguera de Sojo.

LA OPINION DE BESTEIRO

Preguntado el expediente de la Cámara señor Besteiro sobre la situación política creada por la actitud adoptada por determinados grupos, ha expresado su opinión condensándola en las siguientes frases:

—Desde luego me parece mal, rematadamente mal, que se haya planteado la crisis como se ha hecho. Ha debido plantearse el debate político y exponer cada grupo sus puntos de vista y su opinión, y si entonces el gobierno salía derrotado, la crisis hubiera sido francamente parlamentaria.

—Me parece igualmente mal—agregó el señor Besteiro— que nosotros estuviéramos ayer discutiendo en el Parlamento, mientras que se estaba elaborando la crisis en los pasillos de fuera del Parlamento.

—¿Qué solución ve usted?

—Ustedes comprenderán que no puedo decir esto, en tanto que no haya evacuado la consulta que me acaban de conferir.

—¿Momento difícil éste?

—Difícilísimo, sí, señores.

—Se ha hablado de una solución a base de radicales moderados en colaboración con la Liga y el apoyo de la C. E. D. A.

El señor Besteiro calló ante esta indicación de los periodistas, pero hizo un gesto dubitativo.

—Este gobierno tendría la enemiga de los socialistas y republicanos de izquierda?

—Tampoco puedo contestarles concretamente. Supongo que sí, pues tampoco podría gobernar con estas Cortes.

—Pues la disolución de la Cámara y la formación de un gobierno de derechas sería crear una situación grave, ¿no es así, señor Besteiro?

—Yo digo que el momento es difícilísimo.

Gil Robles cree que la C. E. D. A. debe ser una reserva para el porvenir

Madrid, (teléfono). — Interrogado el señor Gil Robles por los periodistas que le requirieron su opinión sobre la situación política actual, ha expuesto su criterio e nesta forma:

—El Presidente de la República ha hecho bien declarando la crisis total por que se trata del planteamiento de un problema político que no hubiera encontrado solución con una crisis parcial. Opino que debe formarse un gobierno minoritario que cuente con el apoyo parlamentario de otros grupos que no integren el gobierno, y que tuviera el apoyo de la Liga y de los populistas. Nosotros no entraremos a colaborar directamente por entender que siendo el grupo parlamentario más numeroso debemos quedarcuando fracase esta solución.

MAS CABALAS

A última hora de la tarde, se dice que la reorganización del gabinete, alcanzará a más de una cartera aprovechando la ocasión algunos ministros, para abandonar el gabinete.

LOS AGRARIOS

El señor Martínez de Velasco ha manifestado su opinión, en esta forma:

—Debe formarse un gobierno que satisfaga los anhelos del país, expresados en las últimas elecciones. Además, debe formarse un gobierno que estudie los problemas planteados, y los ministros deben estar desempeñados por las personas conocedoras de los servicios de cada departamento, para realizar una labor eficaz.

LOS AGRARIOS

El señor Martínez de Velasco ha manifestado su opinión, en esta forma:

—Debe formarse un gobierno que satisfaga los anhelos del país, expresados en las últimas elecciones. Además, debe formarse un gobierno que estudie los problemas planteados, y los ministros deben estar desempeñados por las personas conocedoras de los servicios de cada departamento, para realizar una labor eficaz.

LOS AGRARIOS

El señor Martínez de Velasco ha manifestado su opinión, en esta forma:

—Debe formarse un gobierno que satisfaga los anhelos del país, expresados en las últimas elecciones. Además, debe formarse un gobierno que estudie los problemas planteados, y los ministros deben estar desempeñados por las personas conocedoras de los servicios de cada departamento, para realizar una labor eficaz.

LOS AGRARIOS

El señor Martínez de Velasco ha manifestado su opinión, en esta forma:

—Debe formarse un gobierno que satisfaga los anhelos del país, expresados en las últimas elecciones. Además, debe formarse un gobierno que estudie los problemas planteados, y los ministros deben estar desempeñados por las personas conocedoras de los servicios de cada departamento, para realizar una labor eficaz.

LOS AGRARIOS

El señor Martínez de Velasco ha manifestado su opinión, en esta forma:

—Debe formarse un gobierno que satisfaga los anhelos del país, expresados en las últimas elecciones. Además, debe formarse un gobierno que estudie los problemas planteados, y los ministros deben estar desempeñados por las personas conocedoras de los servicios de cada departamento, para realizar una labor eficaz.

LOS AGRARIOS

El señor Martínez de Velasco ha manifestado su opinión, en esta forma:

—Debe formarse un gobierno que satisfaga los anhelos del país, expresados en las últimas elecciones. Además, debe formarse un gobierno que estudie los problemas planteados, y los ministros deben estar desempeñados por las personas conocedoras de los servicios de cada departamento, para realizar una labor eficaz.

LOS AGRARIOS

El señor Martínez de Velasco ha manifestado su opinión, en esta forma:

—Debe formarse un gobierno que satisfaga los anhelos del país, expresados en las últimas elecciones. Además, debe formarse un gobierno que estudie los problemas planteados, y los ministros deben estar desempeñados por las personas conocedoras de los servicios de cada departamento, para realizar una labor eficaz.

LOS AGRARIOS

El señor Martínez de Velasco ha manifestado su opinión, en esta forma:

—Debe formarse un gobierno que satisfaga los anhelos del país, expresados en las últimas elecciones. Además, debe formarse un gobierno que estudie los problemas planteados, y los ministros deben estar desempeñados por las personas conocedoras de los servicios de cada departamento, para realizar una labor eficaz.

LOS AGRARIOS

El señor Martínez de Velasco ha manifestado su opinión, en esta forma:

—Debe formarse un gobierno que satisfaga los anhelos del país, expresados en las últimas elecciones. Además, debe formarse un gobierno que estudie los problemas planteados, y los ministros deben estar desempeñados por las personas conocedoras de los servicios de cada departamento, para realizar una labor eficaz.

LOS AGRARIOS

El señor Martínez de Velasco ha manifestado su opinión, en esta forma:

—Debe formarse un gobierno que satisfaga los anhelos del país, expresados en las últimas elecciones. Además, debe formarse un gobierno que estudie los problemas planteados, y los ministros deben estar desempeñados por las personas conocedoras de los servicios de cada departamento, para realizar una labor eficaz.

LOS AGRARIOS

El señor Martínez de Velasco ha manifestado su opinión, en esta forma:

—Debe formarse un gobierno que satisfaga los anhelos del país, expresados en las últimas elecciones. Además, debe formarse un gobierno que estudie los problemas planteados, y los ministros deben estar desempeñados por las personas conocedoras de los servicios de cada departamento, para realizar una labor eficaz.

LOS AGRARIOS

El señor Martínez de Velasco ha manifestado su opinión, en esta forma:

—Debe formarse un gobierno que satisfaga los anhelos del país, expresados en las últimas elecciones. Además, debe formarse un gobierno que estudie los problemas planteados, y los ministros deben estar desempeñados por las personas conocedoras de los servicios de cada departamento, para realizar una labor eficaz.

LA OPINION DE BESTEIRO

Preguntado el expediente de la Cámara señor Besteiro sobre la situación política creada por la actitud adoptada por determinados grupos, ha expresado su opinión condensándola en las siguientes frases:

—Desde luego me parece mal, rematadamente mal, que se haya planteado la crisis como se ha hecho. Ha debido plantearse el debate político y exponer cada grupo sus puntos de vista y su opinión, y si entonces el gobierno salía derrotado, la crisis hubiera sido francamente parlamentaria.

—Me parece igualmente mal—agregó el señor Besteiro— que nosotros estuviéramos ayer discutiendo en el Parlamento, mientras que se estaba elaborando la crisis en los pasillos de fuera del Parlamento.

—¿Qué solución ve usted?

—Ustedes comprenderán que no puedo decir esto, en tanto que no haya evacuado la consulta que me acaban de conferir.

—¿Momento difícil éste?

—Difícilísimo, sí, señores.

—Se ha hablado de una solución a base de radicales moderados en colaboración con la Liga y el apoyo de la C. E. D. A.

El señor Besteiro calló ante esta indicación de los periodistas, pero hizo un gesto dubitativo.

—Este gobierno tendría la enemiga de los socialistas y republicanos de izquierda?

—Tampoco puedo contestarles concretamente. Supongo que sí, pues tampoco podría gobernar con estas Cortes.

—Pues la disolución de la Cámara y la formación de un gobierno de derechas sería crear una situación grave, ¿no es así, señor Besteiro?

—Yo digo que el momento es difícilísimo.

LA OPINION DE BESTEIRO

Preguntado el expediente de la Cámara señor Besteiro sobre la situación política creada por la actitud adoptada por determinados grupos, ha expresado su opinión condensándola en las siguientes frases:

—Desde luego me parece mal, rematadamente mal, que se haya planteado la crisis como se ha hecho. Ha debido plantearse el debate político y exponer cada grupo sus puntos de vista y su opinión, y si entonces el gobierno salía derrotado, la crisis hubiera sido francamente parlamentaria.

—Me parece igualmente mal—agregó el señor Besteiro— que nosotros estuviéramos ayer discutiendo en el Parlamento, mientras que se estaba elaborando la crisis en los pasillos de fuera del Parlamento.

—¿Qué solución ve usted?

—Ustedes comprenderán que no puedo decir esto, en tanto que no haya evacuado la consulta que me acaban de conferir.

—¿Momento difícil éste?

—Difícilísimo, sí, señores.

—Se ha hablado de una solución a base de radicales moderados en colaboración con la Liga y el apoyo de la C. E. D. A.

El señor Besteiro calló ante esta indicación de los periodistas, pero hizo un gesto dubitativo.

—Este gobierno tendría la enemiga de los socialistas y republicanos de izquierda?

—Tampoco puedo contestarles concretamente. Supongo que sí, pues tampoco podría gobernar con estas Cortes.

—Pues la disolución de la Cámara y la formación de un gobierno de derechas sería crear una situación grave, ¿no es así, señor Besteiro?

—Yo digo que el momento es difícilísimo.

LA OPINION DE BESTEIRO

Preguntado el expediente de la Cámara señor Besteiro sobre la situación política creada por la actitud adoptada por determinados grupos, ha expresado su opinión condensándola en las siguientes frases:

—Desde luego me parece mal, rematadamente mal, que se haya planteado la crisis como se ha hecho. Ha debido plantearse el debate político y exponer cada grupo sus puntos de vista y su opinión, y si entonces el gobierno salía derrotado, la crisis hubiera sido francamente parlamentaria.

—Me parece igualmente mal—agregó el señor Besteiro— que nosotros estuviéramos ayer discutiendo en el Parlamento, mientras que se estaba elaborando la crisis en los pasillos de fuera del Parlamento.

—¿Qué solución ve usted?

—Ustedes comprenderán que no puedo decir esto, en tanto que no haya evacuado la consulta que me acaban de conferir.

—¿Momento difícil éste?

—Difícilísimo, sí, señores.

—Se ha hablado de una solución a base de radicales moderados en colaboración con la Liga y el apoyo de la C. E.

Del destalco en la caja de la Aduana de Alicante

Un ciudadano reclama contra los abusos de la Compañía suministradora de Agua

Anoche, después de las ocho, se presentó en el Juzgado del Sur de esta capital, el funcionario de Aduanas don Jerónimo Martín Hidalgo...

Recibimos de don Rafael Liedó el escrito siguiente que integramente publicamos sin comentario ahora por nuestra parte...

El señor Chacón de la Mata al recibir hoy a los periodistas les ha manifestado que tampoco dió solución satisfactoria la reunión celebrada ayer para solucionar la huelga...

En el caso concreto y para que le sirva de Norte, es el que nos ocupa por haberme negado dicha Empresa y sin causa que la justifique el agua que tan necesaria es para la vida de un hogar...

El diario "Hoy" cambia de empresa

Información del Gobierno Civil

Terminada en fin de enero la acción directa que sobre el diario alicantino "Hoy" ejercieron los elementos de la agrupación provincial del partido de Acción Republicana...

El señor Chacón de la Mata al recibir hoy a los periodistas les ha manifestado que tampoco dió solución satisfactoria la reunión celebrada ayer para solucionar la huelga...

Gestiones hechas cerca de la empresa propietaria del diario han cristalizado en un acuerdo que tendrá vigencia desde el próximo sábado día 3...

Ha dicho también el gobernador que hoy marchaba a Catral el delegado del trabajo para intervenir en la anunciada huelga de los obreros agrícolas...

Se vende casa de planta baja y piso, con 7 habitaciones; patio central, terraza y corral o terrado semi-cubierto...

EN ALMORADI Informo que esta mañana a las diez se presentaron al Juez de Aguas de Almoradi unos doscientos obreros dispuestos a comenzar las operaciones de monda de las acequias...

Oposiciones al Banco de España

Convocadas 150 plazas con 3.500 pesetas. Exámenes en Noviembre. Edad: 21 a 26 años. Preparación completa o por asignaturas.

Academia Cots

Pl. Emilio Castelar, 3-Alicante-Tel. 1850. IDEAL POSTRE. Exquisitos bocadillos de turrón.

PIN-PAN-PUN

Fabricante: VICENTE CREMADES ASENSI. Adquiere en los mejores colmados; confiterías y kiosco Monumental.

EN EL TIRON

HAY LIQUIDACION

Blusas Jerseys para Señoras a 1'75. Corbatas última novedad a 0'35. Compiando tres, una peseta, y así por este orden todos los artículos de esta casa.

EL TIRON, Bailén, 7 ALICANTE

En el caso concreto y para que le sirva de Norte, es el que nos ocupa por haberme negado dicha Empresa y sin causa que la justifique el agua que tan necesaria es para la vida de un hogar...

La Huelga de Catral

Ha dicho también el gobernador que hoy marchaba a Catral el delegado del trabajo para intervenir en la anunciada huelga de los obreros agrícolas que se había aplazado de hoy para mañana.

EN ALMORADI Informo que esta mañana a las diez se presentaron al Juez de Aguas de Almoradi unos doscientos obreros dispuestos a comenzar las operaciones de monda de las acequias...

Se vende casa de planta baja y piso, con 7 habitaciones; patio central, terraza y corral o terrado semi-cubierto...

Colegio de San José

El más antiguo y el más modernamente instalado de Alicante. 1.ª y 2.ª Enseñanza. INTERNADO PARA AMBOS SEXOS. Preparación para ingreso, por oposición en el Magisterio.



No tosa, tome Pastillas Klam. Tres reales caja, la primera caja, convence.

PROBADO. Coñac Martorell.

PICCON. Su genciana, tonifica; su quina combaten el estado febril y sus vitaminas nutren el organismo con sus vitaminas.

Cartera de Sociedad

Encuéntrese muy mejorado de la afección gripal que le aquejaba, el joven comerciante alicantino don Antonio Campos Graell.

Los alumnos de la Escuela Normal se manifiestan

En las primeras horas de esta mañana, los pasillos de la Escuela estaban llenos de grupos de estudiantes que comentaban el estado de la huelga en toda España.

Tres premios del sorteo de hoy corresponden a Alicante. En el sorteo de la Lotería de hoy han correspondido a Alicante el primer premio, número 17.820 y el tercero, número 4.949.

Seguros Apartado 24º ALICANTE

Acreditada Compañía ramo incendios necesita agentes con buenas referencias.

Audiencia

SENALMIENTOS PARA MAÑANA. Mañana se verá en esta Audiencia una causa, procedente del Juzgado de Novelda, por lesiones contra Esteban Cremades.

COMPRARIA MESA AMERICANA DE OCASION

Marcha hoy a Madrid, nuestro querido compañero el ex-director de Agricultura don Antonio Pérez Torrelblanca.

Dr. José M. Ruiz Olmas

Médico ex-alumno del Instituto Oftálmico Nacional y de los Hospitales Quinze-Vingts y Hotel Dien de Paris.

GOTERAS

Terrazas que para repararlas han ocasionado un gasto de más de mil pesetas, han sido eficazmente reparadas con solo unos kilos del acreditado producto para techos.

Sucesos

En la Casa de Socorro, ha sido asistida la niña de 11 años de edad, Josefa Puch Ferrándiz, domiciliada en la calle de Peligros número 11 la que presentaba señales evidentes de desfloración.

Cartelera de espectáculos

PARA HOY. TEATRO PRINCIPAL. Cine desde las 5. «Sombras trágicas».

Fogueras de San Juan

El CONCURSO PARA BOCETOS DE CARTELES ANUNCIADORES DE LA FIESTA. Terminado el plazo para la presentación de bocetos para carteles anunciadores de la fiesta de «Fogueras de San Juan»...

Hotel Nacional

Madrid, (teléfono). — En el sorteo de hoy han resultado premiados los siguientes números: Con 100.000 pesetas 17.820.

ENSEÑANZA DE IDIOMAS

Francés: Inglés: Alemán: Latin por catedrática extranjera. Doctora en Filosofía. Método rápido y moderno. Hora de consulta: todos los días de 1-3 y 8-9 tarde. CALLE DE LAS NAVAS 29-1º

